

JESUCRISTO

EL FRUTO DEL AMOR DE DIOS

Juan 15:9-17

Ya hemos conocido la importancia de la alegoría usada por nuestro Señor en Juan 15:1-8 donde dice: **“Yo soy la vid verdadera”**, y la manera en que nos califica a todos los creyentes como pámpanos de esa vid.

Ahora Jesús nos muestra que Él es el fruto encarnado del amor de Dios (Jn. 3:16) y nos habla del amor a través de los escritores del Nuevo Testamento donde vemos al apóstol Pablo diciendo como podemos adquirir un conocimiento mayor de Dios a través del hecho de recibir su amor (Ef. 3:17-19).

Veremos por tanto que el amor es el principio y fin del fruto espiritual de todo aquel que ha nacido de Dios y que permanece en relación con la vid verdadera. Todo creyente tiene necesariamente que mostrar esta cualidad como algo que por naturaleza propia emana de lo más íntimo de su ser.

Esta porción de la Palabra la trataremos directamente relacionada a nuestra condición de cristianos, creyentes en Jesucristo o nacidos de nuevo e injertados en la vid verdadera, como el elemento vital para nuestra existencia.

Esta es una sección que tiene que ser entendida por todo aquel que dice haber conocido a nuestro Señor Jesucristo, pues de nuestra comprensión y aceptación dependerá todo cuanto sea la calidad de nuestra vida cristiana.

En la medida que comprendemos que el amor es la clave de nuestro cristianismo, de esa manera estaremos dispuestos a cambiar, ser transformados y a procurar manifestar el amor de Dios para con todos; como nos escribe el apóstol Pablo en Efesios 4:15: **“Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”**.

Veamos todo esto bajo el siguiente bosquejo:

- I. EL AMOR DEL PADRE HACIA SU HIJO JESÚS
- II. EL AMOR DE JESUCRISTO PARA CON SUS DISCÍPULOS Y VICEVERSA
- III. EL AMOR DE LOS DISCÍPULOS ENTRE SÍ

Veamos las demandas de este amor.

I. EL AMOR DEL PADRE HACIA SU HIJO JESÚS

(Jn. 15:9)

A. EL AMOR DEL PADRE

1. El amor del Padre es inconmensurable, sin medida, más abundante que cualquier imaginación nuestra. Este amor no puede ni siquiera ser comprendido por los hombres impíos, que no entienden la magnitud del verdadero amor y mucho menos, el amor de Dios Padre hacia su hijo Jesús.
2. Jesús declara: **"Así como el padre me ha amado"**. dando a entender o tomando este hecho como algo captado por los discípulos, quienes transmitieron este testimonio hasta sus pupilos, como vemos en (Col. 3:13), cuando Pablo define a Cristo con respecto al Padre y le llama su amado Hijo o el Hijo de su amor.

B. EL VALOR DEL AMOR DEL PADRE

1. El amor del Padre es importante para el Hijo y por esto es importante conocer el valor del amor del Padre hacia Jesús, ya que si conocemos el valor del amor de Dios por su Hijo Unigénito, entonces podremos apreciar el amor que Dios ha tenido por nosotros.
2. Esta apreciación la podemos valorar cuando leemos Romanos 8:32 donde nos dice el apóstol Pablo, hablando de la predestinación y de la justificación: **"El que no escatimó ni a su propio hijo, sino que lo entregó por todos nosotros"**.
3. Lo que estamos diciendo es que el costo de nuestra salvación es el sacrificio que el **Padre** del cielo hace en la cruz del Calvario

al permitir que su Hijo Amado fuese crucificado por nuestros pecados. Con esto apreciamos cuánto nos ama Dios (Jn. 3:16).

C. EL AMOR DEL PADRE ES CORRESPONDIDO POR EL HIJO

1. Está claro que el amor del Padre no ha sido estéril sino que en todo momento ha sido correspondido por el amor del Hijo, como vemos en cada acto de obediencia que Él ejecutó comenzando por su encarnación.
2. ***"Así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor"***. Esta es toda la preocupación del Hijo para corresponder con el amor del Padre y para darnos muestra de una verdadera relación de amor. En Juan 4:34; 5:30; 6:38; 8:29 vemos una muestra de esta relación de amor entre Jesús y el Padre.
3. Es por esto que tenemos que entender que decir que amamos es obedecer y sujetarnos a los mandamientos de Dios, los cuales para aquel que ama verdaderamente al Padre no le son gravosos como dice 1 Juan 5:3. Por esto Jesús fue gozoso a la cruz como establece Hebreos 12:2 y 10:5-10.

II. EL AMOR DE JESUCRISTO PARA CON SUS DISCÍPULOS Y VICEVERSA (Jn. 15:13-16)

A. EL MODELO DEL AMOR DE CRISTO

1. Es interesante notar como el Señor Jesucristo exalta el modelo de su amor cuando dice a los discípulos que entendieran y llegaran a comprender el amor genuino con el cuál el los había amado.
2. No sólo mostró Jesús el amor que les tenía a través de las palabras sino que lo mostró yendo a la cruz tormentosa, ominosa y detestable con lo cual mostraría en su propia carne el amor hacia ellos.

3. Es por esto que el apóstol Juan quien estuvo al pie de la cruz con Jesús declara en el inicio del capítulo 13 de su evangelio lo siguiente: ***"Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al padre, como había amado a los suyos que estaban el mundo, los amó hasta el fin".***

B. EL AMOR DE CRISTO TRANSMITIDO A SUS DISCÍPULOS

1. Como podemos ver dentro de lo que pudiéramos llamar la cadena del amor verdadero, el Padre ama al Hijo y de esa misma manera, el Hijo, ama a sus discípulos a quienes ahora llama amigos (Jn. 15:13-16).
Les amó:
 - a. Al dar la vida por ellos (v. 15)
 - b. Haciendo un pacto de amistad (vv. 14-15)
 - c. Al comunicarles los pactos de su Padre (vv.15-16)
 - d. Al elegirlos y comisionarlos (v. 16)
2. El amor de Cristo fue transmitido a sus discípulos de forma excepcional y éstos comprendieron esta acción de manera perfecta; solamente tenemos que recordar las palabras de Juan y las palabras de Pablo en Gálatas 2:20 y Efesios 5:2 donde se declara: ***"El cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"; "y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante"***.
3. Queda claramente revelado que Jesús con su amor hizo llegar a los discípulos el mensaje de amor que el Padre enviaba al mundo; y está claro que sólo los necios e incrédulos son los que no alcanzan a comprender el verdadero amor de Dios.

C. EL AMOR DE LOS DISCÍPULOS POR CRISTO

1. Se dice, dentro de las leyes de la termodinámica, que **toda acción tiene una reacción**. Y esta ley se cumple plenamente en esta acción manifestada por Dios al hombre.
2. Dios amó al Hijo, el Hijo amó al Padre y, al mismo tiempo, amó a todos aquellos a quienes el Padre había amado y éstos, a su vez, amaron al Padre y al Hijo juntamente. Jesús les declaró: **"Permaneced en mi amor"** (15:9b).
3. Jesús les había enseñado de igual manera a gozarse en su amor. **"Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros"** (15:11). Por otro lado les dice, para completar la frase (11b): **"...Y vuestro gozo sea cumplido" (O esté completo o satisfecho)**. Ellos también amarían al Señor hasta el fin, permaneciendo en su amor.

III. EL AMOR DE LOS DISCÍPULOS ENTRE SÍ (Jn. 15:17)

A. EL MANDATO DE JESUCRISTO

1. Notemos el énfasis que se da en este versículo cuando Jesús dice: **"Esto os mando"**. Cristo repite aquí lo que antes había puesto como el **nuevo mandamiento** y el distintivo característico del verdadero cristiano (13:34-50) y lo que mostró, de igual manera, el apóstol Juan como evidencia de haber pasado de muerte a vida (1 Jn. 3:14-18).
2. En el capítulo 15, este mandato adquiere un tono de conclusión convincente, con una autoridad excepcional para que ellos entendieran que lo que les hablaba era de suma importancia para la vida eterna junto al Padre y al Hijo.
3. Jesús no manifiesta esto como algo opcional, sino como algo imprescindible para la vida de aquel que se llama Hijo de Dios, el cual tiene que demostrar por su amor que verdaderamente es de Él.

B. ESTE ES MI MANDAMIENTO

1. Antes de la conclusión ya lo había declarado: **"Que os améis unos a otros, como yo os he amado"** (15:12). Esto para que no haya confusión alguna en la mente de los discípulos ni de ningún otro que pretenda tergiversar los decretos de Cristo.
2. Esto lleva mi mente al cuestionamiento que Jesús le hace a Pedro, luego de la Resurrección, en Juan 21:15-19 cuando le preguntó por tres ocasiones: **"Pedro, ¿Me Amas?"** y al contestar Pedro afirmativamente, Jesús le dice **"Apacienta Mis Corderos"**.
3. El Señor le manifestó que este era su mandamiento inquebrantable si ellos decían que le amaban, éste amor tenía que traducirse en el hecho de que ellos amaran a su prójimo, porque también enseñó que cualquier cosa que hiciéramos para con los suyos esto era una acción que Él la tomaría como hecha en favor de Él (Mt. 10:40-42).

C. EL AMOR ENTRE NOSOTROS

1. El amor mutuo de los cristianos es algo necesariamente importante para nuestro Señor Jesucristo; como podemos notar, el pudo haber establecido un libro completo de normas y reglas que sus discípulos debieran de observar pero, sin embargo, sólo les declaró: **"Que os améis unos a otros"**.
2. De esta manera permaneceremos unidos y el mundo sabrá y conocerá que Él ha venido en carne (17:23) y que el Hijo ha sido amado por su Padre.
3. De esta manera hemos de entender que el amor cristiano es el distintivo por excelencia para aquel que ha nacido de Dios y que está dispuesto a mostrar que verdaderamente ama a su creador.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Cada cristiano tiene que entender que la obra de Dios, al enviar a su hijo Jesucristo, no fue algo coincidental o algo fortuito, por el contrario, fue un hecho planificado desde antes de la fundación del mundo y con el propósito de que entendiéramos el amor que Él ha tenido para con nosotros.

Motivémonos pues a dar la honra a Dios en la medida en que manifestamos de igual manera nuestro amor por Él y nuestro amor por nuestro prójimo.

AMÉN